

RITUALES FUNERARIOS IBÉRICOS EN LA NECRÓPOLIS FUNDACIONAL DE VALENTIA

*Elisa GARCÍA PRÓSPER**, *Manuel POLO CERDA**, *Pievve GUÉRIN***

Resumen

En este trabajo se presentan algunos aspectos de una de las fases funerarias de la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia, datada entre los siglos II y IV d.C. En este conjunto funerario, hasta el momento, el de mayor perduración de la ciudad, destaca un horizonte de cremaciones del siglo I a.C., entre las que se distingue, ya sea por aspectos propios arqueológicos como bioantropológicos, un grupo de carácter indígena en el conjunto de tumbas predominantemente romanas. Dichas tumbas, en número de cinco, tienen una distribución topográfica específica, se caracterizan por el uso sistemático de urnas y muestran una calidad de cremación que las diferencia sustancialmente de aquellas que cumplen un patrón ritual romano.

Summary

This paper highlights some aspects of one of the funerary phases of the Roman cemetery of Quart Street in Valencia (2nd cent. BC to 4th cent. AD). This funerary ensemble is the most ancient and longest in Valencia until the present. It contains a horizon of incinerations dating from the first century before Christ, and with the help of archaeological and bio-anthropological techniques it is possible to distinguish within it a small group with indigenous characteristics quite different of the main Roman type. These five graves are clustered, all of them contain an urn and they show a type of cremation that substantially differentiates them from those that observe the Roman ritual pattern.

* Laboratorio de Antropología Forense y Paleopatología. Unidad Docente de Medicina Legal y Forense. Facultad de Medicina de Valencia. Universidad de Valencia. elisagrosper@hotmail.com.

** Conselleria de Cultura i Educació. Generalitat Valenciana.

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más interesantes de la presencia romana en *Hispania*, consiste en la forma en que colonos e indígenas construyeron sus relaciones durante los últimos siglos de la época tardo-republicana, fraguando la nueva sociedad embarcada en el proceso de **romanización**. Es este un periodo con muchas sombras, cuyas dinámicas sociales permanecen a menudo inexplicadas, pues escasean - cierto es - los conjuntos funerarios como el de Valencia, donde la impronta colonial se manifiesta de manera tan rotunda, facilitando la identificación de una eventual contrapartida local. La necrópolis romana de la calle Quart de Valencia, considerada hasta el momento como la más antigua de la ciudad, ofrece datos y pautas que corresponden a ese interesante periodo.

Recordemos que este conjunto funerario fue descubierto en 1992 en la calle Virgen de la Misericordia. Y con posterioridad, en un solar cercano, de la calle Cañete, donde se hallaron los restos más antiguos de la necrópolis (*Fig. 1*).

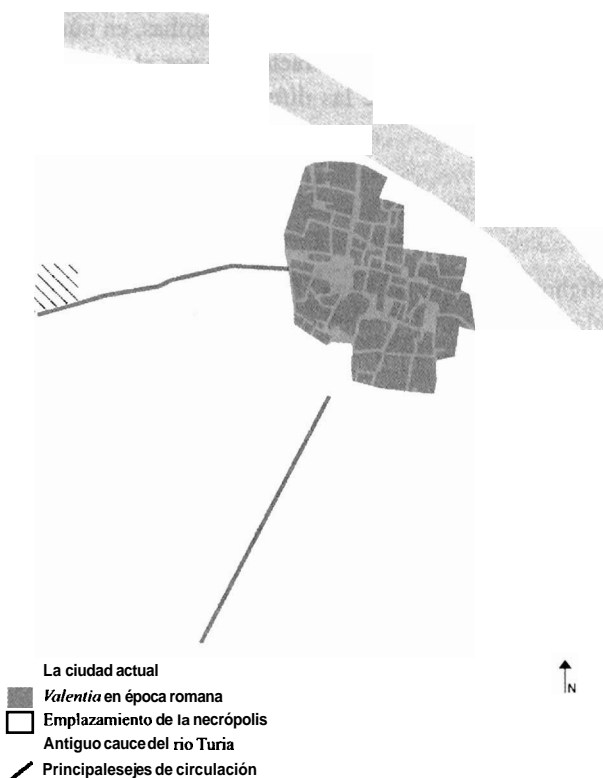


Fig. 1: Emplazamiento de la necrópolis.

Las diferentes campañas llevadas a cabo han revelado unas 300 tumbas tanto de inhumación como de cremación así como otras estructuras funerarias, que abarcan gran parte de la cronología romana (GARCÍA-PRÓSPER y GUÉRIN, 2002, 203-216).

Tanto las características topográficas de la zona, como una cierta lejanía del núcleo de población, a unos 700 metros de distancia de la ciudad romano imperial, unas tierras afectadas por aportes arenosos del río cercano, la topografía encumbrada, así como los rellenos artificiales destinados a aumentar la capacidad de acogida del cementerio en fases superpuestas, han favorecido la configuración de una auténtica estratigrafía funeraria cuyas fases se han podido diferenciar gracias a las excavaciones (GARCÍA-PRÓSPER y GUÉRIN, 2002, 203-216). Cada uno de los horizontes identificados ha proporcionado además de las tumbas, las áreas de cremación y los ejes de circulación, -calzadas y caminos- que articulaban el cementerio.

En la necrópolis de la calle Quart se distinguen tres grandes momentos: El substrato natural acoge una primera fase republicana de último tercio del siglo II a.C, sellada por un aporte antrópico que recibe tumbas de una fase tardo-republicana del primer cuarto del s. I a.C, y tras un *hiatus* de algo más de medio siglo, una tercera fase Imperial fechada desde la época de Augusto hasta el s. III d.C. Durante el siglo IV, las áreas funerarias fueron relegadas más al Oeste, en el sector de la actual calle Virgen de la Misericordia.

OBJETIVOS

De los diferentes períodos de uso de la necrópolis de la calle Quart interesa más directamente en este trabajo la fase del siglo I a.C, donde se observa la continuidad dual de la época anterior, con presencia de inhumaciones y de cremaciones, pero donde llama poderosamente la atención un nuevo tipo de incineración cuyo aspecto más destacable resulta del uso por vez primera de urnas cinerarias de cerámica ibérica en sus variedades pintada, lisa o tosca.

Sobre este conjunto de materiales se plantea, *apriori*, una hipótesis de trabajo, consistente en averiguar si existen o no otras diferencias significativas entre las cremaciones más comunes, aquellas que perduran sin solución de continuidad desde la fundación de la necrópolis y el otro tipo de tumba cuyos restos aparecen en relación con recipientes ibéricos. Para ello, se estudian la disposición espacial, la tipología del ritual, la presencia de ajuares, el tratamiento postdeposicional, la preservación de restos óseos y sus características bioantropológicas.

MATERIAL Y METODOLOGÍA

Un total de 41 enterramientos (9 inhumaciones, 33 cremaciones) y tres *ustrina* se adscriben al período tardorrepublicano. Siguiendo alguna de las pautas de la fase funeraria anterior, las inhumaciones pertenecen al tipo de fosa simple; en cambio este horizonte no ha

proporcionado ninguna gran tumba de cámara, como era habitual en el periodo inicial. Existe un único caso de enterramiento infantil en ánfora. En cuanto a las cremaciones, tan sólo 2 son primarias (*busta*) siendo las 31 restantes, secundarias (*loculi*).

TIPOS DE TUMBAS Y ESTRUCTURAS FUNERARIAS	RITUAL	Nº CASOS
Fosas simples	INHUMACIÓN	8
Cremaciones 1 ^{as} : <i>busta</i>	CREMACIÓN	2
Cremaciones 2 ^{as} : <i>loculi</i>	CREMACIÓN	31
Anfora (ad <i>enchytrismoi</i>)	INHUMACION	1
<i>Ustrina</i>	CREMACIÓN	3

Tabla 1: Diferentes tipos de tumbas y estructuras funerarias correspondientes al s. I a.C.

Desde un punto de vista metodológico, la elaboración de un trabajo de tipo interdisciplinar requiere la aplicación de una metodología propia que aglutina aspectos propios de ambas ciencias. En primer lugar se presentan las principales pautas seguidas en el estudio arqueológico, seguidas por los aspectos metodológicos propios de la bioantropología:

1. Se han establecido relaciones espaciales entre los diferentes elementos (tumbas, piras, calzadas), con el fin de comprobar la distribución y organización del espacio funerario.
2. Se ha procedido a un inventario y catalogación de los enterramientos y estructuras funerarias pertenecientes a la fase objeto de estudio.

Por otro lado, el tratamiento bioantropológico de los restos ha requerido las siguientes pautas metodológicas:

1. Identificación de restos óseos conservados.
2. Separación del material óseo de otros materiales no biológicos (ajuar, piedras, etc...).
3. Análisis previo de fragmentos de interés para la identificación bioantropológica. Es decir, en algunas ocasiones, y previamente a la limpieza del material, se han tomado medidas antropométricas en algunos fragmentos óseos o se han reconstruido fragmentos (GREVIN, *et al*, 1998, 129-134).
4. Lavado con baños de ultrasonidos y secado de los restos óseos durante 24 horas.
5. Diagnóstico de la especie. Se ha separado el material humano del no humano.
6. Separación de fragmentos siguiendo regiones anatómicas (véase anexo).
7. Obtención del número mínimo de individuos por U.E, tinaja, etc.
8. Pesado de fragmentos por regiones.
9. Pesada total de la cremación.

10. Diagnóstico bioantropológico. Para la determinación del sexo se han seguido criterios meramente morfológicos, dado que la retracción ósea del fuego invalida los datos antropométricos. Entre estos criterios se ha valorado la morfología de los bordes orbitarios, fragmentos de mandíbula, cóndilos del maxilar inferior, diámetro de las epífisis de huesos largos, espesor de la diáfisis, morfología de la protuberancia occipital externa, dimensiones de la apófisis odontoides del axis, espesor relativo de la calota craneal, cavidad glenoidea de los omoplátos, etc... Para la estimación de la edad se han analizado la obliteración de las suturas craneales, espesor del tejido cortical de cráneo y huesos largos, fragmentos de dientes o presencia de algún gérmen dentario, fusión epifisaria, presencia de signos degenerativos, etc... La estatura no ha podido aproximarse debido a la importante fragmentación ósea.
11. Análisis cualitativo de la combustión. Se ha analizado la combustión alcanzada en las diferentes regiones anatómicas en función de la coloración superficial y profunda de los restos óseos. Siguiendo el esquema metodológico propuesto por Gómez-Bellard (1992, 1996, 2001), en función de la combustión media alcanzada, la cremación la puede clasificarse en: débil, si la temperatura alcanzada es $< 350^{\circ}\text{C}$, media si se sitúa entre 350 y 500°C , e intensa si es $> 500^{\circ}\text{C}$.
12. Análisis de efectos del fuego. Para el estudio de los efectos del fuego sobre los restos humanos, se han seguido los criterios propuestos por Fernández-Jalvo (1990), Etxeberria (1992) y Reverte (1999).
13. Análisis de la recogida. Esta es una fase metodológica de especial relevancia, pues nos permite inferir acerca del tratamiento postdeposicional de los restos humanos. Así, si existe una representatividad de la anatomía humana $> 60\%$ la recogida será buena y cuidadosa, si está entre el 40% y el 60% la recogida será media, y si es $< 40\%$ la recogida será mala y superficial (GÓMEZ-BELLARD, 2001).
14. Observaciones paleopatológicas.

Todos los aspectos anteriormente descritos se han introducido en una ficha de laboratorio informatizada, la cual se desglosa en el anexo al trabajo (POLO y GARCÍA-PRÓSPER, 2000).

Los datos obtenidos de estos análisis, han permitido establecer algunas de las hipótesis presentadas en torno al ritual funerario practicado en la fase tardorrepublicana de la necrópolis.

RESULTADOS

La relación estratigráfica entre calzadas rellenos y tumbas ha permitido reconstruir el paisaje funerario de este momento. El horizonte de la fase tardorrepublicana estaba asentado sobre un relleno cuya superficie constituía un suelo, sellando a su vez la etapa inicial.

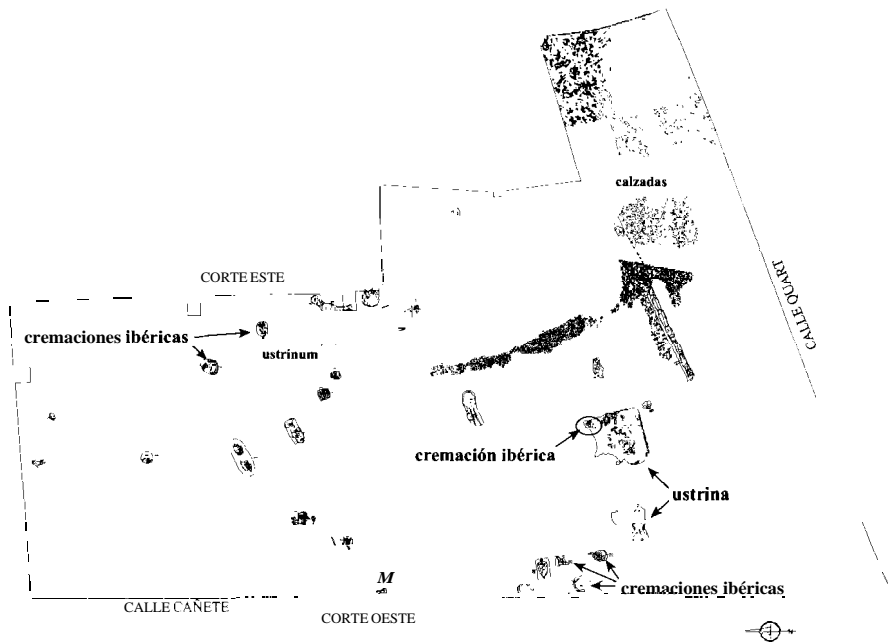


Fig. 2: Planimetría del siglo I a.C.

Sobre este suelo se constata la organización del espacio mediante la instalación de al menos dos calzadas de guijarros sin duda destinadas al servicio funerario (GARCÍA-PRÓSPER y GUÉRIN, 2002, 209-211) (Fig. 2), que comunicaban gran parte de la superficie, y en torno a las cuales se distribuían los enterramientos.

A juzgar por la tabla 1, la escasez de inhumaciones del sector estudiado contrasta claramente con el número de cremaciones. Siguiendo la pauta de la fase anterior, la mayoría de los inhumados estaban enterrados en posición de decúbito supino (un total de 7), presentando signos de amortajamiento, si bien carecían de ajuar funerario. El tipo más común corresponde una vez más a la fosa simple, con la salvedad del enterramiento en ánfora, con restos de un individuo Infantil I en muy mal estado. La orientación más habitual es E-O, si bien se constata una notable variabilidad.

De las 33 cremaciones, 6 presentan urnas cinerarias ibéricas. Teniendo en cuenta que tal hallazgo contrasta con el resto de tumbas (27 entre ellas 2 *busta* y 25 *loculi*), los recientes análisis de laboratorio, realizados sobre gran parte de la muestra disponible, junto con las constataciones de la fase de excavación, han puesto de manifiesto la existencia de otras características tanto rituales como bioantropológicas que acentúan la diferenciación del presunto grupo "ibérico" respecto de todo lo demás.



Fig. 3: Ubicación de las cremaciones ibéricas en el sector oeste

LAS CREMACIONES CON URNAS IBÉRICAS (FIG 3)

El inventario que sigue, recoge las seis tumbas referidas junto con sus ajuares y características funerarias:

INDIV.	FOSA	Nº URNA	TUMBA	DIÁMETRO	TIPO URNA
1242	1.241		<i>loculus</i>	50 cm	tinajilla
1256	1.255	0598	<i>loculus</i>	50-60 cm	Cerámica tosca: olla
2.107 b		2.107	<i>loculus</i>	50 cm	Cerámica ibérica ointada: tinaia
3184	3.182	3.183	<i>loculus</i>	60 cm	Cerámica ibérica pintada: tinaja
2263	2.229	2.264	<i>loculus</i>	40-50 cm	Cerámica ibérica pintada: tinaja
2265	2.231	2.266	<i>loculus</i>	30-38 cm	Cerámica ibérica pintada: lebes

Tabla 2: Relación de cremaciones con una

1. Cremación, 1241, estaba localizada en el sector E de la excavación. El *loculus* era circular y estaba relleno con tierra arenosa arcillosa, con carbones y malacofauna. Ajuar funerario compuesto por una urna de cerámica pintada ibérica con los restos óseos de un individuo y tres cubiletes de paredes finas, forma Mayet 1 y 2 (Fig.4).
2. Cremación, 1255, localizada en el sector E de la excavación. *Loculus* circular relleno con tierra marrón, arenosa, con abundantes carbones, piedras, semillas carbonizadas (posiblemente nueces), escasos fragmentos de cerámica y huesos calcinados. La urna cineraria es una olla de cerámica ibérica tosca. A su lado aparecen dos mitades de un plato gris de borde saliente. La olla ha proporcionado abundantes restos humanos calcinados que presentan un color gris azulado. Se ha podido identificar parte de un fémur de un individuo adulto joven de sexo indeterminado (Fig.5).
 - (nº de interés museístico 0597). Plato de borde saliente. Imitación indígena en pasta gris de una forma Lamboglia 28/Lamboglia 22. Diámetro de boca 15'3 cm, diámetro base 5 cm, altura 5,2 cm.
 - (nº de interés museístico 0598). Olla ibérica de borde exvasado que según la tipología de Bonet y Mata pertenece a la clase B, subtipo 1.2. Diámetro de boca 11 cm, diámetro de base 6 cm, altura 11,5 cm.

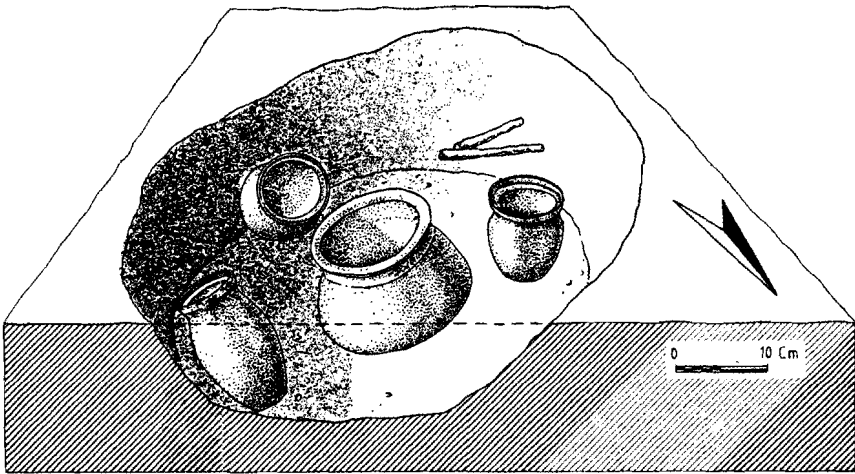


Fig. 4: Restitución de la Cremación 1241, 1242.

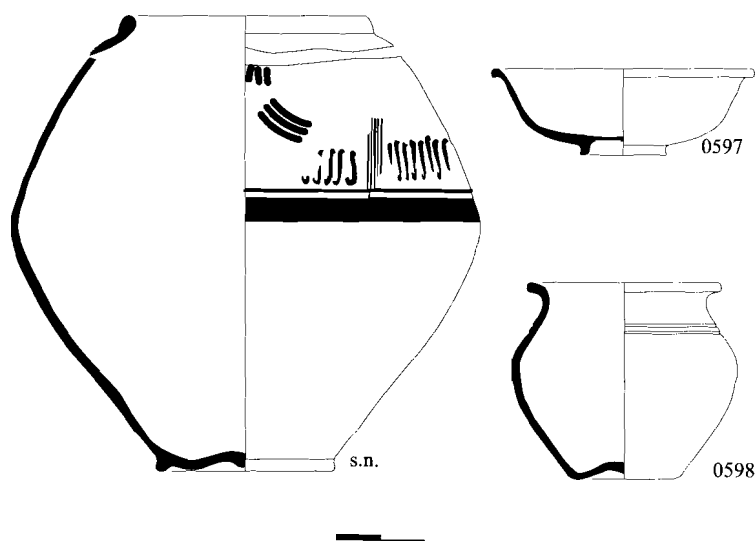


Fig. 5: Los materiales de la tumba ibérica 1255, 1256

3. Cremación localizada en el corte O de la excavación, amortizando uno de los *ustrina* situados de dicho sector. No se aprecia claramente un *loculus*, como si formara parte del relleno de amortización del *ustrinum* (Fig.6). La urna, 2107, corresponde a una tinajilla ibérica de labio moldurado, con decoración geométrica de bandas y círculos concéntricos, tapado con una patera de borde reentrante¹.
4. Cremación del corte O de la excavación. *Loculus*, circular de grandes dimensiones, relleno de tierra arenosa y gran cantidad de carbón y frutos secos carbonizados. Contenía una tinaja sin hombro ibérica de labio moldurado y pico candiota, U.E 3183, con decoración de bandas y filetes rojo vinoso. La urna proporcionó un relleno areno arcilloso con abundantes carbones, algunos caracoles, y cerámica consistente en fragmentos informes de cerámica campaniense A y galbo de ánfora itálica. Los restos humanos presentan diferentes coloraciones que van del negro-azulado al blanco, como consecuencia de una combustión diferenciada. También se recuperaron restos de fauna (ver Fig. 14).
5. Cremación del corte O de la excavación. *Loculus*, de planta circular con relleno de arena. La urna es un *lebes* de ala plana con decoración rojo vinoso de bandas y semi-círculos concéntricos. La urna, 2266, estaba tapada por un plato de ala ancha y perfil en S, dispuesto con la base anillada hacia arriba. El relleno de la urna, estaba compuesto por

¹ Tanto la urna como el 'plato' tapadera están pendientes de ser restauradas por lo que no ha sido posible diseñar una lámina con dicho materiales.



Fig. 6: Cremación ibérica 2107



Fig. 7: Lebes 2266.

tierra arenosa, y cubría los restos del individuo consistentes en vértebras lumbares, y fragmentos de calota craneal, perfectamente dispuestos, y cubiertos por una fina arena limpia, sin carbones ni cenizas. El aspecto de los huesos, al margen de su índice de combustión, indicaban que podrían haber sido lavados previamente a su depósito definitiva (PEREIRA, 2001, 30). La tierra en contacto directo con los huesos tenía una coloración más oscura (Fig. 7).

Este conjunto aparece coronado por un fragmento de ungüentario.

El ajuar (Fig. 8)

- (nº Interés Museístico 0647) Cerámica ibérica. Imitación de Campaniense A, Lam.36. Plato de ala, forma A III 8.1.2 de Bonet y Mata. Ala saliente curvada, galbo troncocónico y base anillada. Pasta y superficie beige sin tratamiento, desgrasante micáceo fino y abundante. Diámetro de boca 20,5 cm, Diámetro de base 4,5 cm, Altura, 3,2 cm.
- (nº inv. 418) Ungüentario fusiforme. fragmento de pie. diámetro, 2 cm. Pintura negra en el cuello (sin dibujo).
- (sin nº de inventario) Anfora greco-italica de transición o Dressel I A. Fragmentos sin forma. Pasta campana. (sin dibujo)
- (sin nº de inventario) Anfora romana indeterminada, sin forma (sin dibujo)
- (sin nº de inventario) Cerámica Campaniense A, forma Lamb. 33. Fragmentos de borde. Diámetro indeterminado. (sin dibujo)
- (sin nº de inventario) Cerámica ibérica pintada. *Kalathos*. diámetro indeterminado. (sin dibujo)
- (sin nº de inventario) Cerámica común romana. Fragmento amorfo de pasta gris. (sin dibujo)

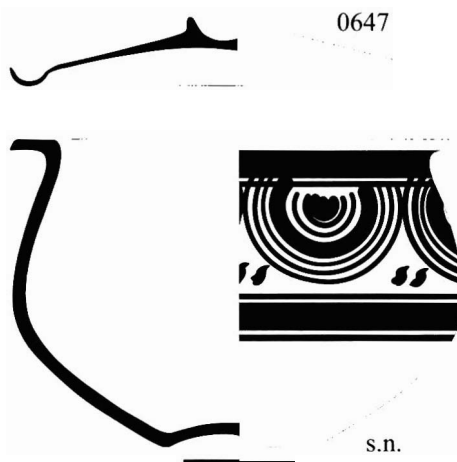


Fig. 8: La urna 2266 y su cubierta.

6. Cremación del corte Oeste de la excavación. *Loculus*, de planta circular con un relleno algo rubefacto por el fuego, de color marrón oscuro o negruzco (Fig.9). El relleno, 2228, está formado por carbones, (madera y al menos una avellana quemada) pequeños nódulos de cal, abundante hueso quemado de coloración que va del blanco al azul y negro, que conservan un tamaño considerable (hasta 4 ó 5 cm), seguramente de origen animal. Este relleno también incluye piedras de distintos tamaños, algunas quemadas, así como abundante material malacológico y cerámico: varios fragmentos de cerámica de Barniz negro (campaniense B, forma Lamb.2, y Campaniense A), una base y un cuello de ungüentario quemado, cerámica de cocina, ánfora greco-italica, una fusayola, una cuenta de pasta vítrea, un pequeño cuenco y un brazaete formado por dos hilos de cobre trenzados, un clavo y la impronta de un recipiente realizado con materia vegetal (esparto o similar).

Los materiales de 2228 (Fig.10)

Las cerámicas

- (nº Interés Museístico 0648) Cerámica ibérica lisa. Paterita forma A III 8.2.2 de Bonet y Mata. Borde reentrante, galbo bitroncocónico y base anillada. Pasta y superficie beige con inclusiones micáceas finas y abundantes. Diámetro de boca 6,8 diámetro de base 3,4. Altura 2,5.
- (nº Interés Museístico 0649) Campaniense B de Cales. forma 2614 fl de Morel, equivalente a Lamb. 28 A b. Barniz negro espeso, intenso y mate, pasta beige oscuro. Diámetro de boca 13 cm, Altura conservada, 4,2 cm.
- (nº inv. 427) Ungüentario, fragmento de base. Diámetro de la boca, 3 cm (sin dibujo).
- (nº inv. 428) Ungüentario, fragmento de base. Diámetro de la boca, 2,7 cm (sin dibujo).
- (sin nº inv.) Ungüentario, fragmento de pie Diámetro máximo, 13 cm (sin dibujo).

Los metales

- (nº de inventario 541) Punta de un posible clavo de hierro de pequeño tamaño y sección rectangular. Dimensiones conservadas: 4 cm. aprox. de largo. La sección es de 0,3 x 0,15 cm. (sin dibujo)
- (nº interés Museístico 0919) Brazaete formado por dos hilos de bronce de sección circular trenzados. Anchura máxima 5,2 cm. Grosor del hilo: unos 2 mm. Estado de conservación muy oxidado y partido. (sin dibujo)

Pasta vítrea

- (nº interés Museístico 0920) Fusayola bitroncocónica con cabeza de pasta vítrea de color azul marino con decoración en espiga alternando un color crudo o azulado con el amarillo. Está completa aunque afectada, algo deformada en un lado, por el fuego. Altura 2,1 cm. Anchura máxima 2,25 cm. (Sin dibujo).

La urna, 2264, corresponde es una tinajilla de hombro ibérica, decorada con motivos geométricos y florales, tapada con un plato de borde exvasado, también decorado en

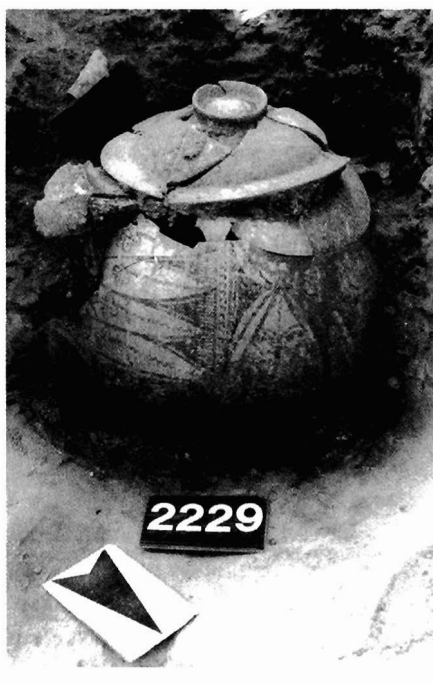


Fig. 9: Excavación de la urna 2264.

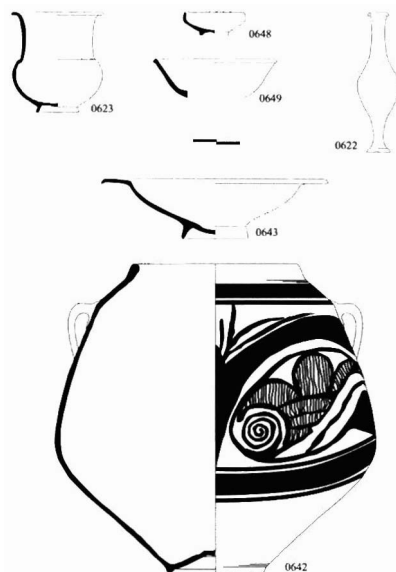


Fig. 10: Los ajuares de la tumba de cremación 2229. 2263, 2228. 2264.



Fig. 11: Restauración de la urna cineraria 2264.

sus dos caras con motivos geométricos, colocado en posición invertida, con la base anillada hacia arriba (*Fig. 11*):

- (nº Interés Museístico 0642). Cerámica ibérica pintada. Tinajilla de cuerpo Tritroncocónico. Tinajilla de hombro, forma A2.11 de Mata y Bonet. Labio engrosado, galbo tritroncocónico, base cóncava de ónfalo. Dos asas verticales acintadas cogidas al hombro. Decoración vegetal y geométrica color rojo vinoso. En la mitad superior, faja de **metopas** con motivos vegetales delimitada por una banda entre filetes. Los motivos vegetales combinan la hoja de hiedra con tallos y **roleos** con una flor de cuatro pétalos y centro con cruz. Diámetro de boca, Diámetro de base, Altura conservada.
- (nº Interés Museístico 0643). Cerámica ibérica pintada. Plato de ala plana, forma A III 8.1.2 de Mata y Bonet. Labio biselado, galbo hemisférico y base alta. Decoración color rojo vinoso por ambas caras. En el ala, dientes de lobo a ambos lados, en el interior, friso de zigzag y tejadillos **alternos** entre series concéntricas de bandas y filetes. En el exterior, friso de semicírculos concéntricos delimitados por dos bandas concéntricas, superficie beige con alisado, pasta beige sin desgrasante. Diámetro de boca 23,7 cm, diámetro de base 7,1 cm, altura 6,3 cm.

El relleno de la urna estaba compuesto por carbón, ceniza y hueso quemado en fragmentos muy pequeños, sobre todo ello se halló un unguentario, un vaso caliciforme ibérico intacto y un clavo. En el fondo de la urna, bajo este estrato de relleno se halló numerosas fusayolas.

Los materiales hallados en el interior de la urna son:

Las cerámicas

- (nº interés Museístico 0622) Ungüentario fusiforme forma Lattes B10, Cuadrado tipo IV. Labio subtriangular, galbo fusiforme y base troncocónica de botón. Restos de engobe en el cuello y el labio. Pasta y superficie beige sin desgrasante aparente. Diámetro de boca 2,4 cm, Diámetro de base 2,4 cm, Diámetro máximo 4,5 cm. Altura 14,7 cm.
- (nº interés Museístico 0623) Cerámica ibérica pintada. Vaso caliciforme Forma A4.1. de Mata y Bonet 1992. Vaso caliciforme de cuerpo globular carenado. Borde exvasado y base anillada. Pasta naranja intenso sin tratamiento, inclusiones micáceas y calcáreas finas y abundantes. Diámetro de borde 9,7 cm, Diámetro de base 4,6 cm, Diámetro máximo 8,8 cm. Altura 10,6 cm.

Cerámica no vascular

- (nº interés Museístico 0923) Fusayola de cerámica acéfala bitroncocónica. Altura 2,3 cm. Diámetro máximo 2,75 cm. (sin dibujo)
- (nº interés Museístico 0933) Fusayola troncocónica con cabeza. Algo fragmentada en la base, aunque conserva el perfil completo. Afectada por el fuego, seguramente fue arrojada a la pira funeraria antes de introducirla en la urna. Dimensiones conservadas: diámetro máximo conservado 2,4 cm. Altura 2,3 cm. (sin dibujo)
- (nº interés Museístico 0934) Fusayola troncocónica con cabeza. Está completa y afectada por el fuego, seguramente fue arrojada a la pira funeraria antes de introducirla en la urna. Dimensiones conservadas: diámetro máximo: 3 cm. Altura 2,3 cm. (sin dibujo)

Los metales

- (nº de inventario 552) Clavo de hierro. (sin dibujo)
- (nº de inventario 553) Doble anilla formada por un hilo de hierro cerrado en el centro formando una especie de ocho. Dimensiones: 5,4 cm. Sección del hilo: 0,2 cm. (sin dibujo)

LAS CREMACIONES SIN URNAS

El grupo de tumbas provistas de urna cineraria constituye, como se ha visto, un conjunto compacto, llamativo y novedoso en la secuencia funeraria. Inversamente; la gran mayoría de tumbas restantes se caracteriza por diferentes aspectos tipológicos o bioantropológicos expresados en la tabla de diferencias nº 5, y que dado el carácter marcadamente colonial de la necrópolis deberían corresponder a enterramientos de colonos, ya que las incineraciones de esta tipología están presentes desde la fase de enterramiento inicial. Como ejemplos representativos de esta otra realidad funeraria se pueden destacar los casos siguientes:

1. La fosa, 3079, es de forma redondeada y conserva unas dimensiones de 0'40 x 0'30 x

0,16m. El relleno estaba compuesto por una tierra arenosa con carbones, caracoles y escasos huesos calcinados (*Fig. 12*).

Ajuar

- (sin nº inv 593) Un plato casi completo de cerámica Campaniense B, forma 8b de Montagna-Pasquinucci con el barniz posiblemente quemado. Decoración interna a ruedecilla, de surcos concéntricos y estrías. Diámetro borde 13 cm, diámetro base 5,2 cm, altura 5,2 cm.
 - (sin nº inv) Dos bases de cubiletes de paredes finas forma Mayet II (sin dibujo).
 - (nº inv 596) Un fragmento de boca y de asa pertenecientes a un olpe de cerámica común romana. (sin dibujo).
 - (nº inv. 595) Una base de ungüentario fusiforme. Forma IV de Cuadrado; diámetro base 3 cm, altura 8 cm.
 - (nº inv 594) Una base de olla de cerámica ibérica de cocina. Diámetro base 5,2 cm.
2. En el sector E de la excavación una tumba destaca por el hallazgo de un casco de tipo Montefortino: El *loculus*, 3124, tiene forma redondeada y conserva unas dimensiones de 0'62 x 0'60 x 0'26 m, aunque la cremación se pierde por debajo del corte Este. El relleno, estaba compuesto por un estrato de tierra de arenoso arcillosa con carbones, cerámica, malacofauna y restos de bronce pertenecientes a un casco de tipo Montefortino, en mal estado (*Fig. 13*).

El material cerámico encontrado está formado por: varios fragmentos de cerámica ibérica entre los que destaca un borde de kalathos sin decoración y varios fragmentos de ánfora itálica e indeterminada. No se halló una concentración de restos óseos, aunque pudiera hallarse fuera de los límites de la excavación.

Ajuar

- Casco de tipo Montefortino (sin dibujo).
3. El *loculus*, 1249, estaba localizado en el límite norte del cuadrante SE de la excavación.

La Fosa era de planta circular, y conservaba unas dimensiones de 0,60 x 0,21 m.

El relleno estaba formado por tierra marrón oscura, con carbones, malacofauna, pegotes de tierra quemada y clavos de hierro. En un primer momento se encontró una capa de tierra en la que se registró una presencia abundante de nueces carbonizadas y 5 caracoles de grandes dimensiones. Descansando sobre el fondo del *loculus*, aparecían restos de suido no quemados, que cubrían medio cubilete de paredes finas, forma Mayet 2 con restos óseos calcinados en su interior.

Los materiales

La cerámica

- (sin nº inv.) 17 fragmentos pertenecientes a un cubilete de paredes finas, forma Mayet II (sin dibujo).

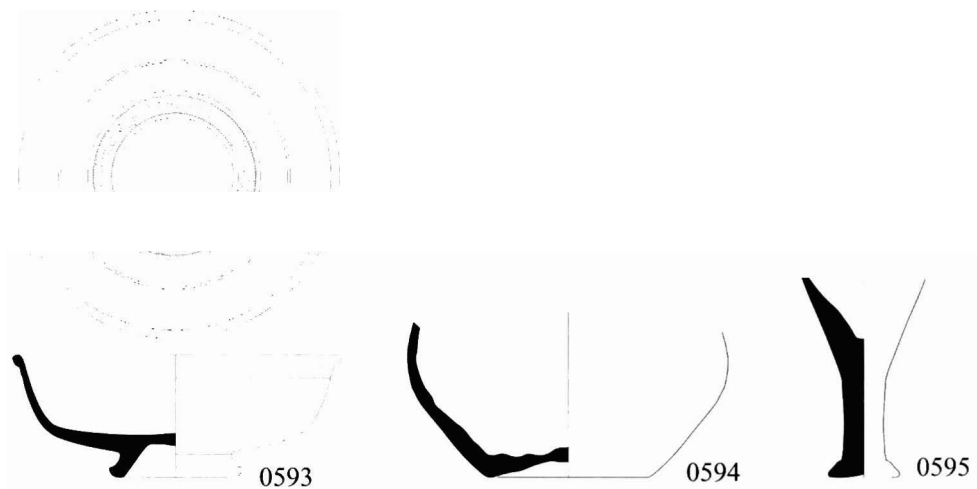


Fig. 12: Los materiales de la tumba 3078-3079.

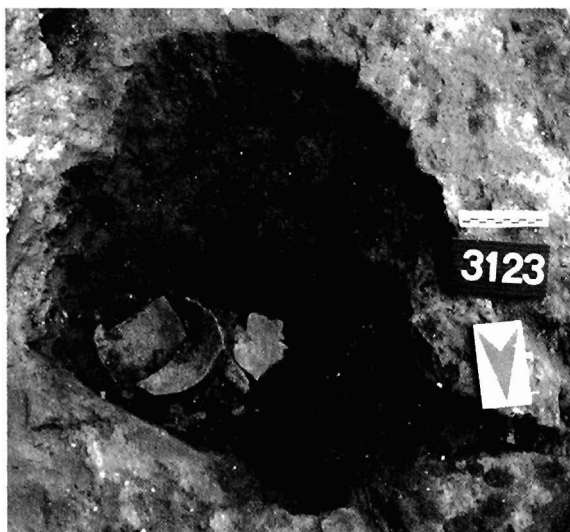


Fig. 13: Cremación romana con casco de tipo Montefortino.

DISCUSIÓN

Cremaciones ibéricas versus cremaciones romanas

Las seis tumbas con urna, se hallaron agrupadas en dos sectores de la excavación (Este y Oeste). Sobre la tipología de enterramiento, parece que las urnas estaban en el interior de *loculi* excavados de forma circular con un diámetro en torno a los 40-60 cm.

Tal y como se ha anotado en las descripciones, el relleno contenía una buena proporción de carbones, recuperados de la cremación, junto con otros materiales como cerámica, metal, hueso humano y fauna. Por otro lado, en tres de las seis tumbas descritas, la urna iba tapada con un plato colocado de forma invertida.

Estas son ya características cercanas a las pautas que se describen habitualmente para el ritual funerario ibérico, en el que tras apagar la pira se recogían los restos óseos y se encerraban en una urna tapada con una piedra o un plato, que posteriormente se depositaba en el interior de una fosa. A continuación, se rellenaba los intersticios entre la urna y el *loculus*, con los restos de tierra, cenizas y carbones resultantes de la cremación, que podían corresponder a diferentes individuos puesto que se recogían indiscriminadamente del *ustrinum*; la urna normalmente era de cerámica ibérica pintada o lisa. Por último se procedía a sellar la tumba con un adobe coincidiendo con la vertical de la urna... (BLÁNQUEZ, 2001, 91-139). A excepción de este último elemento, del que no tenemos constancia, el resto de aspectos y procedimientos coinciden plenamente en la calle Quart.

La agrupación de estas cremaciones en los flancos O. y E. del solar, perfectamente alineadas, a escasos metros unas de otras no hace más que confirmar una pauta ritual propia de este tipo de cremaciones (BLÁNQUEZ, 2001, 91-139). El hecho de cubrir las tinajas con platos o fragmentos de ánforas, y la presencia de un ajuar itálico (ungüentarios, cerámica campaniense, ánfora itálica...), son características apreciables en otras necrópolis del ámbito catalán como Can Trullàs o Turó dels Dos Pins (GARCÍA i ROSSELLÓ, 1993).

La tipología funeraria tanto en los aspectos morfológicos de las tumbas como rituales, no deja de recordar los testimonios conocidos de los periodos ibérico Antiguo y Pleno como La Serreta, Zarra o El Boverot, de las cuales se distinguen exclusivamente por la ausencia de panoplias en los contextos indígenas de la necrópolis de Valencia.

Desde un punto de vista bioantropológico, cabe anotar que al menos dos de estas tumbas corresponden a dobles cremaciones (adulto joven más infantil 1). En todos los casos la combustión ha sido media, no alcanzando por completo los 600 °C, y siendo muy característica la presencia de díplome craneal con coloración negra (300-350 °C) y combustión incompleta (con un característico efecto sandwich). La recogida ha sido muy superior a las cremaciones romanas, con una representación entre el 40 y el 60 % de todas las regiones anatómicas (**Fig.** 14).



Fig. 14: Repertorio de restos de la cremación ibérica 3184. 3182. 3183.

Receptáculo	Tipología	NMI	Sexo	Edad	Combustión
2107b	Tinajilla ibérica	1	¿?	13-20	400-600
2263a	Tinaja ibérica	2	¿?	20-40 / 0-6	400-600
2266	Lebes ibérico	1	¿?	20-40	300-600
3184	Tinaja ibérica	2	Varón y ¿?	20-40 / 0-6	400-600

Tabla 3: Cremaciones en recipientes ibéricos. Resultados bioantropológicos.

En esta recogida, a diferencia del resto de cremaciones, ha habido una selección del neurocráneo, vértebras y huesos largos. Estos datos confirman la especial atención que se otorga al cráneo, considerado como un elemento importante de la persona (ALCAZAR y MANTERO, 1991, 27-33). Esta selección intencionada es apreciable en otras necrópolis del ámbito ibérico como la de Castellones de Céal en la provincia de Jaén (CHAPA et al, 1998, 141-144).

N	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
2107b	0.000	0.000	0.000	1.660	2.140	27.770	0.000	7.190	26.550	0.600	65.91
2263a	10.770	0.000	0.000	3.420	3.310	77.650	0.850	8.380	2.210	0.000	106.59
2263b	10.360	0.000	0.000	0.720	0.000	7.000	0.000	0.060	0.000	0.000	18.14
2266	47.580	0.000	17.210	1.720	48.480	8.890	0.000	6.650	0.000	7.340	137.87
3184	41.870	13.870	16.450	15.550	5.120	195.400	4.880	136.500	42.390	81.550	553.58
Media	22.116	2.774	6.732	4.614	11.810	63.342	1.146	31.756	14.230	17.898	176.418
Max	47.580	13.870	17.210	15.550	48.480	195.400	4.880	136.500	42.390	81.550	553.580
Min	0.000	0.000	0.000	0.720	0.000	7.000	0.000	0.060	0.000	0.000	18.140
D.S.	21.182	6.203	9.222	6.190	20.583	79.134	2.120	58.643	19.328	35.717	215.567

Tabla 4: Cremaciones en recipientes ibéricos. Peso parcial por región anatómica.

Leyenda: (1) necrocáneo; (2) esplanocráneo; (3) cintura escapular y pelviana; (4) costillas y esternón; (5) vértebras; (6) huesos largos; (7) manos y pies; (8) restos no identificables; (9) restos óseos de animales; (10) hueso esponjoso libre.

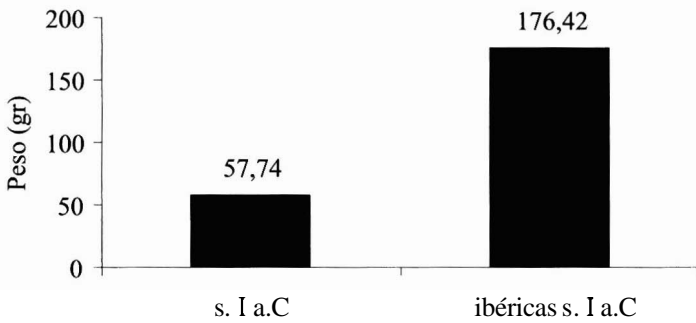
Existe un pico significativo para la presencia de fauna específica arrojada durante la cremación o utilizada posteriormente en el banquete funerario (Fig. 15). A modo de avance, la fauna presente en estas cremaciones es mayor a la hallada en las demás, donde se han documentado muy pocos y escasos restos.

Sorprende que no se haya podido recuperar ninguna pieza dental, siendo, como son, las estructuras anatómicas más resistentes al fuego. Se puede sospechar que hubo una segregación de dichos restos durante la recogida, por motivos que permanecen desconocidos.

Todas estas características contrastan notablemente con las demás cremaciones, tal y como veremos a continuación. Así mismo, el grado de fragmentación de los restos es superior al resto de la muestra donde alcanzan una media de tamaños máximos comprendidos entre 2 y 4 cm.



Figura 15: Posibles marcas de carnicería en los restos óseos de la urna 2107



Gráfica 1: Peso medio de las cremaciones romano-republicanas de Valentia

Se han podido observar diversas evidencias de acción antrópica sobre los restos humanos y de fauna, que probablemente fueron manipulados durante el ritual. Concretamente, se ha observado en un fragmento de hueso cortical (dimensiones: 18.5 x 18 x 9 mm), de la región anterior de la tibia de un individuo adulto, probablemente varón, dos marcas de corte de morfología en aspa y de dimensiones 9 x 6 mm (Fig. 16). La etiología de estas marcas, puede atribuirse, a una manipulación *postmortem* de los restos (¿de carácter ritual?), sin descartar un origen tafonómico, por arrastre o por acción de fauna carroñera.

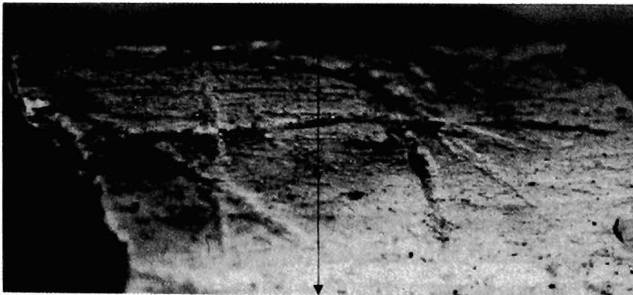


Fig. 16: Posible manipulación antrópica en un fragmento de hueso largo perteneciente a la cremación ibérica 3184, 3182, 3183.

Vistas las características de las cremaciones ibéricas, cabe distinguirlas de aquellas que por sus rasgos consideraremos como romanas, tal y como se refleja en la siguiente tabla:

	CARACTERÍSTICAS TUMBAS ROMANAS	CARACTERÍSTICAS TUMBAS IBÉRICAS	ASPECTOS COMUNES
TUMBAS			
Ubicación	Dispersión por todo el campo funerario	Agrupación preferente en sectores concretos.	
Relleno de la tumba	Mayor proporción de tierra limpia en el relleno. Abundancia de residuos cerámicos amorfos.	Relleno de carbón procedente de la pira en su mayoría con intrusiones de otra cremaciones.	
Tipo de tumba			<i>Loculus</i> hemisférico
Deposición	Directamente en el <i>loculus</i>	Urna cineraria tapada	
Receptáculo	No se conserva	Urna de cerámica ibérica	
OFRENDAS			
Ajuares	Casco de tipo Montefortino Cuentas de collar Clavos	Ajuar de acompañamiento ibérico Pulsera de bronce	Ungüentarios, cubiletes de p.f. y cerámica de barniz negro, fusayolas
fauna	Ovicápridos y suidos en poco volumen	Predominio de aves y micro-fauna y volumen mayor de restos	Existencia de ovicapridos y suidos
frutos secos	Abundancia de nueces y avellanas	Escasez general de frutos secos	Existencia de frutos secos
Tafonomía de ajuar	Cerámicas rotas intencionalmente, quemadas y sin quemar	cerámicas intactas	Rotura intencional en la pira Rotura intencional fuera de la pira
ANTROPOLOGÍA			
Calidad de la cremación	Mala: No se aprecia selección de partes específicas	Media o buena: Atención preferente hacia el neurocráneo, vértebras y huesos largos	
Piezas dentales	Apenas se conservan	No se conservan	Escasez o ausencia de piezas dentales
Tratamiento post crematorio	Triturado deliberado y sistemático	Recogida sin triturado	
	Intensa: temperatura > 550 ° C.	Media: entre 300 y 400 ° C.	
Peso medio conservado	57,74 gr	176,42 gr	

Tabla 5: Principales diferencias y semejanzas entre las cremaciones ibéricas y las romanas de la fase tardorrepública.

En lo que se refiere a las cremaciones que atribuiríamos a gentes **ítálicas**, un primer elemento a destacar es la importante dispersión de sus tumbas por toda la superficie excavada; de toda evidencia constituyen el grupo numéricamente dominante, en contraposición con las escasas tumbas ibéricas, que se concentraban en dos sectores reducidos del espacio funerario.

Desde un punto de vista tipológico, los dos **busta** son fosas rectangulares, excavadas en la tierra, con unas dimensiones conservadas entre 0,85 x 0,50 m de longitud y 0,40 m de anchura, en el interior de esta fosa se hallaba el individuo incinerado.

Junto a los restos es habitual el hallazgo de metales, fauna, cerámica u otros objetos resultantes de los rituales.

De la misma forma, los 25 *loculi*, restantes presentaban características similares en cuanto a forma, normalmente circular, dimensiones (diámetro medio en torno a los 50-60 cm), escasez de restos óseos, elevada combustión y tipo de material hallado en el interior.

Generalmente el relleno de las tumbas estaba compuesto por una tierra suelta mezclada con carbones, en casos de forma aislada, y con abundancia de residuos cerámicos amorfos y habitualmente afectados por el fuego.

Normalmente en el fondo de los *loculi*, se depositaban los restos óseos quemados, sin receptáculo funerario, y junto a ellos, los objetos de ajuar, habitualmente, objetos de cerámica, como cubiletes de paredes finas, forma Mayet 1 y 2, ungüentarios, cerámica de barniz negro, fusayolas; clavos de hierro; restos de panoplia, como un casco de tipo Montefortino, fauna, destacando los restos de ovicápridos y suidos, y frutos secos como nueces y avellanas.

De acuerdo con el estado del ajuar, se distingue entre el material simplemente roto en los rituales, el material quemado tras haber sido arrojado sobre la pira, y el material intacto depositado directamente en la tumba, tras la cremación como ofrenda al difunto (GARCÍA-PRÓSPER y GUÉRIN, 2002, 203-216).

La presencia de nueces y avellanas quemadas pero intactas en uno de los *ustrina* y en algunos *loculi*, no es un hecho aislado en un contexto funerario y se conoce en otras necrópolis, explicándose quizás como testimonio de una participación simbólica del difunto al banquete realizado en su honor durante la cremación (BUXÓ, 1997, 309-327) aunque también como ritual de amortización del *ustrinum*.

Asimismo, la presencia de clavos en las tumbas es una costumbre constatada tanto en el rito de la inhumación como en el de la cremación, y se considera una profilaxis para el fallecido en el más allá (DAREMBERG, SAGLIO, POTTIER, 1896, 1238-1242).

Con toda probabilidad, las diferencias más notables entre unas y otras cremaciones se encuentren en aspectos como el tipo de combustión y la calidad de la recogida de los restos óseos incinerados, entre otros aspectos de tipo antropológico (*ver tabla n° 5*).

Así pues, a través del estado de conservación de los restos antropológicos incinerados, se ha comprobado que la elevada fragmentación de los huesos se debe con toda seguridad al triturado al que se ven sometidos una vez concluida la cremación. Asimismo, se constata una falta de homogeneidad en la recogida de los restos, habiendo en unos casos un riguroso cuidado mientras que en otros la representación es escasa y está en mal estado.

Cabe apuntar que la región anatómica mejor conservada y mejor recogida corresponde a huesos largos, con una combustión media superior a los 600 °C. De estas cremaciones se han reconocido dos posibles dobles cremaciones, en las cuales se combina la presencia de un adulto joven y un infantil I (0 a 6 años). En el resto predominan adultos jóvenes, al menos tres infantiles II o adolescentes (7 a 12 años). Resumiendo, en la cremaciones romanas del siglo I a.C. la combustión ha sido más intensa y la recogida muy superficial (*Fig. 17*).

En definitiva, las diferencias cualitativas y cuantitativas de los restos óseos conservados revelan distintos tratamientos deposicionales y postdeposicionales de las cremaciones permitiendo reconocer la especificidad de aquellas de carácter ibérico



Fig. 17: Combustión y recogida de los restos óseos de las cremaciones romanas.

Los ustrina

Las piras asociadas a esta fase funeraria son tres. Presentan unas características similares de tamaño y estado de conservación, con dimensiones aproximadas entre 1'80 y 2'30 m de longitud, 1'70 y 2'20 m de ancho, con una profundidad media conservada de 0'30 m. Las paredes están endurecidas por la acción del fuego y su relleno ha proporcionado diversos materiales. Dos de los *ustrina*, estaban muy próximos entre sí, a escasos metros de las cremaciones de tipo ibérico del sector oeste, incluso uno de ellos fue amortizado por una de estas cremaciones (ver fig.3). El tercero estaba en el sector Este junto a otras dos tumbas ibéricas. Entre los materiales recuperados cabe indicar que proporcionaron abundantes esquirlas de hueso, fragmentos **cerámicos** quemados, restos de fauna y frutos secos: Uno de ellos contenía un auténtico estrato de avellanas y nueces carbonizadas (Figs.18 y 19).

A primera vista, las relaciones espaciales **parecerían** evidenciar una apropiación de las estructuras de cremación por parte de la comunidad ibérica, hasta el punto que uno de los *ustrina* aparece amortizado por una tumba ibérica. Pero existen indicios reveladores, como los **frutos secos** (auténtico denominador común de ambos tipos de incineraciones con los *ustrina*) para sospechar que ambas comunidades utilizaban indiscriminadamente las mismas estructuras sin distinciones de tipo étnico. La proximidad de las tumbas ibéricas a los quemaderos llama la atención teniendo en cuenta que en las necrópolis ibéricas las piras se ubican fuera del recinto Funerario (BLÁNQUEZ, 2001, 99-100). En el caso valenciano, la condición de "huéspedes" en una necrópolis que los datos de la fase anterior permiten considerar como colonial, habrán condicionado los ritos funerarios indígenas readaptándolos a las limitaciones de un espacio funerario acotado en función de los hábitos de los anfitriones.

Otras excavaciones urbanas de *Valentia*, como la Plaza de Cisneros nº 6, en la calle Roc Chabàs o en la Plaza de la Almoina, entre otras, todas muy próximas entre si y en pleno centro



Fig. 18: El *Ustrinum* 2088 en el sector oeste de la excavación.

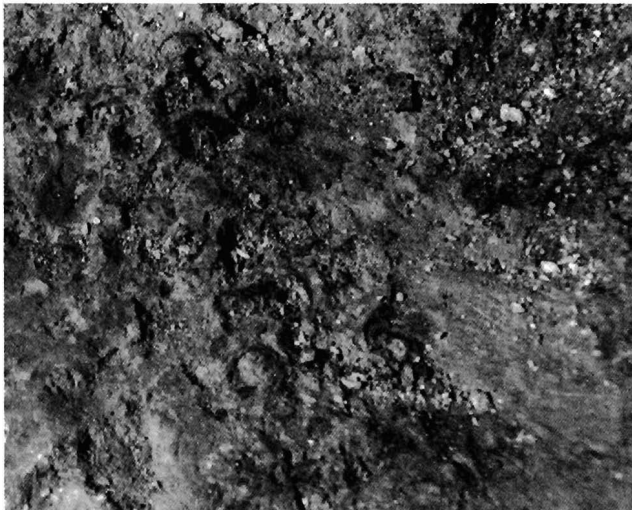


Fig. 19: Detalle de frutos secos carbonizados del *ustrinum* 2088.

de la ciudad de época romano-republicana (MARÍN y RIBERA, 2002, 287-298; RIBERA, 1998; SERRANO, 1999 a-d), han proporcionado hallazgos de materiales ibéricos que pueden constituir la vertiente urbana a la dualidad observada en el contexto funerario, pues la irrupción de estos materiales a partir del 100 a.C. podría interpretarse como una consecuencia de la incorporación de grupos indígenas a la primigenia ciudad. Si a este aspecto se une el hallazgo exclusivo de tumbas ibéricas en la necrópolis romana de la calle Quart, ello confirma la coexistencia en *Valentia* de iberos y gentes de origen itálico. El siglo I a.C., en torno al 100 a.C. marcó a todas luces el inicio de una relación habitual que no ha requerido la completa adopción de hábitos itálicos por parte de los indígenas. De esta forma ambas comunidades pudieron coexistir en un ambiente de tolerancia ritual que se aprecia en la coexistencia de ritos funerarios.

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio se ha destacado el interés representado por la segunda fase funeraria de la necrópolis de la calle Quart, aquella que se desarrolló durante el primer cuarto del s. I a.C. con una tipología de tumbas más compleja. En efecto, si bien la coexistencia de incineraciones e inhumaciones era un hecho constatado desde el primer uso del solar allá por el tercer cuarto del s. II a.C., esta segunda fase, claramente diferenciada en la estratigrafía, ofrece la posibilidad de establecer diferenciaciones en el mismo grupo de las incineraciones. Son datos de tipo espacial, debido a la concentración de un grupo de tumbas, datos tipológicos, en función de los ajuares introducidos en determinados *loculi*, datos de tipo (antropológico) en relación con los resultados cualitativos y cuantitativos del estudio de los huesos y finalmente, datos de tipo tafonómico en función de las diferentes temperaturas a las que fueron sometidos unos restos y otros. Todo ello parece afianzar la idea de la incorporación a la colonia de un grupo indígena que pudo convivir con los colonos, compartiendo incluso el mismo espacio funerario, sin necesidad de abandonar sus prácticas funerarias tradicionales. El estudio de las relaciones que empezaron a tejerse entonces entre ambas comunidades étnicas constituye un interesante terreno de investigación para el futuro.

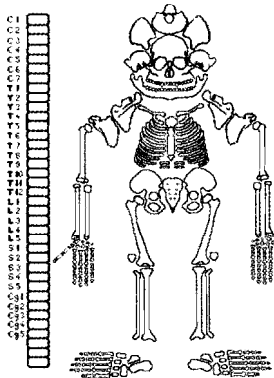
AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Manuel Ramírez Martínez, Antonio Villanueva, Rosa M^a Alcaide, Antonio Sáez Landete, Guillermo Pascual y Camina Ballester, la realización de las planimetrías y los dibujos de los materiales presentados en este trabajo. Así mismo, reiteramos nuestro agradecimiento a Miguel Sáez Landete por los datos facilitados para la realización de este artículo.

ANEXO

FICHA DE LABORATORIO PARA ESTUDIO DE CREMACIONES

M. POLO CERDÁ y E. GARCÍA-PRÓSPER, 2000.

NECRÓPOLIS	CRONOLOGÍA	PRESENTACIÓN	INVESTIGADOR/S				
INVENTARIO ÓSEO REFERENCIA  UNIDAD ESTRATIGRÁFICA (U.E.) U.E. RELACIONADAS	REGISTRO ÓSEO MATERIAL PESO (gr) NEUROCRÁNEO (1) ESPLAÑOCRÁNEO (2) CINTURA ESCAPULAR Y PELVIANA (3) COSTILLAS Y ESTERNÓN (4) VÉRTEBRAS (5) HUESOS LARGOS (6) MANOS Y PIES (7) RESTOS NO IDENTIFICABLES (8) RESTOS ÓSEOS DE ANIMALES (9) HUESO ESPONJOSO LIBRE (10) RESTOS VEGETALES (CARBONES) OTROS (PIEDRAS, CUETAS, ETC.) PESO TOTAL	COMBUSTIÓN REGION COLOR T° PESO % del total					
		EFFECTOS DEL FUEGO 0 (ausencia), 1 (leve), 2 (moderado), 3 (intenso)		T° (°C)		COLORACIÓN	
Acción del fuego con partes blandas SI NO		EFECTO GRADO	EFECTO GRADO	-100 100-250 250-300 300-400 400-600 >600		SIN CAMBIOS OCRES-MARFIL MARRÓN NEGRO GRISES BLANCO	
Acción del fuego sobre hueso seco SI NO		L T I U O	S LD V DI	T° MÁXIMA ALCANZADA = % CARBONIZACIÓN = % INCINERACIÓN =		ANALISIS POSTDEPOSICIONAL: Superficial Media Cuidadosa	
BIOANTROPOLOGÍA NÚMERO MÍNIMO INDIVIDUOS: EDAD Infantil I (0-6 años) infantil II (7-12 años) Juvenil (13-20 años) Adulto joven (20-40 años) Multo maduro (41-60 años) Senil (>60 años) SESO. • VARÓN. • MUJER • ALOFISO TALLA		OBSERVACIONES PALEOPATOLÓGICAS		CALIDAD: Intensa Media Débil		REGISTRO GRÁFICO Fotografías: SI NO Croquis SI NO Dibujo excavación SI NO Plano SI NO	

DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL ÓSEO	
REGION ANATOMICA	OBSERVACIONES
INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA	
NOTAS	

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M. (1991): "La muerte en Roma: fuentes, legislación y evidencias arqueológicas", *Arqueología de la Muerte: metodología y perspectivas actuales*. Fons Mellaria, Curso de verano, Córdoba, pp. 205-245.
- ALCAZAR, J.Y MANTERO, A. (1991): "Estudio antropológico de incineraciones prerromanas y romanas de Carmona, Sevilla". En: *Nuevas perspectivas en Antropología*. Granada, Vol. I, pp. 27-33.
- ALMAGRO, M. (1953): *Las necrópolis de Ampurias*, Vols I y II. Barcelona.
- ARANEGUI, C. (1985); "Las jarritas bicónicas grises de tipo ampuritano" en *Cerámiques gregues i helenístiques a la Península Ibérica: Taula Rodona amb motiu del 75 aniversari de les excavacions d'Empuries*. Monografies Emporitanes, 7.
- AUDIN, A. (1960): "Inhumation et incinération", *Latomus*, XIX, pp 518-532.
- BLÁNQUEZ, J (2001): "El paisaje funerario ibérico: propuestas renovadas de estudio". En: *Arqueología Funeraria. Las necrópolis de incineración*. Universidad de Castilla La Mancha, pp 91-139.
- BUXÓ, R. (1997): *Arqueología de las plantas*. Edit. Crítica. Barcelona pp 309-327.
- CHAPA, T; PEREIRA, J; MADRIGAL, A. y MAYORAL, V. (1998): "La necrópolis ibérica de los Castellones de Céal (Hinojares, Jaén)", *Arqueología*, Colección Universidad de Jaén, pp 141-144.
- CUQ, E. (1896): s.v "Fumus", *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, T.II, 2ª parte, pp. 1392. Paris
- DAREMBERG, G; SAGLIO, E; POTTIER, E, (1896b): s.v "Clavus", *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, pp 1238-1242. París
- ETXEBERRIA, F. (1992): "Aspectos macroscópicos del tejido óseo sometido al efecto de las altas temperaturas. Aportación al estudio de las cremaciones", *Revista Española de Medicina Legal*, 72-73, pp. 159-163.
- FERNÁNDEZ-JALVO, Y. (1990): "Análisis macroscópico de huesos quemados experimentalmente", En: *Conferencias de la Reunión de Tafonomía y Fosilización*, pp 105-114. Madrid.
- GARCIA, J. (1993): *Turó dels Dos Pins, necrópolis ibèrica*, Sabadell.
- GARCÍA-PRÓSPER, E; MARTÍ, M; GUÉRIN, P Y RAMÍREZ, M. (1999): "La necrópolis romana de la calle Quart. Resultados recientes", *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Generalitat Valenciana. Valencia. pp 295-305.
- GARCÍA-PRÓSPER, E. (2001): "Algunos apuntes sobre las prácticas funerarias de época romana en Valentia", *Saguntum (P.L.A.V) Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 33, pp. 75-84.
- GARCÍA-PRÓSPER, E. y GUÉRIN, P. (2002): "Nuevas aportaciones en tomo a la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (S.II a.C-IV d.C)", En: *Actas del congreso inter-*

nacional espacios y usos funerarios en el occidente romano, Ed: Vaquerizo, D. Córdoba, pp. 203-216.

- GARCÍA-PRÓSPER, E. (2002): *Los ritos funerarios de los primeros pobladores de Valentia. Siglos II-Ia.C.*, Trabajo de investigación del Tercer ciclo. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Valencia. Inédito.
- GARCÍA-PRÓSPER, E. y POLO CERDÁ, M.: "Enterramientos en *decubitoprono* y un posible preso entre los primeros pobladores de Valencia (SIGLOS II a.C- III d.C)", En: *Actas del VI Congreso Nacional de Paleopatología, UAM*. Universidad Autónoma de Madrid (en prensa).
- GOMEZ BELLARD, F. (1992): "Propuesta de definición de la calidad de las cremaciones". En: *Más allá del tofet: hacia una sistematización del estudio de las tumbas infantiles en las necrópolis fenicias*, de Gómez Bellard, C.; Hachuel, E. y Marí, V. Saguntum (P.L.A.V) Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia, 25, pag. 102.
- GÓMEZ BELLARD, F. (1996): "El análisis antropológico de las cremaciones", *Complutum Extra 6 (II)*, pp. 55-64.
- GÓMEZ BELLARD, F. (2001): "Estudio antropológico de las cremaciones". En: *La necrópolis de cremación de Les Moreres (Crevillente, Alicante, España) (s. IX-VII AC)*, de González Prats, A. Ed. III Seminario Internacional sobre Temas Fenicios, pp. 455-463.
- GRÉVIN, G.; BAILET, P.; QUATREHOMME, G. & OLLIER, A. (1998): "Anatomical reconstruction of fragments of burned human bones: a necessary means for forensic identification", *Forensic Science International*, 96, pp.129-134.
- MARÍN, C y RIBERA, A. (2002): "La realidad arqueológica de la fundación de Valencia: magia, basureros y cabañas", En: *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*. Ajuntament de Valencia. Coords: Jiménez Salvador, J.L y Ribera Lacomba, A, pp.287-298.
- MATA, C y BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología" En: *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Plá y Ballester. T.V.S.I.P*, 89, Valencia Pág: 117 – 174.
- MÉNIEL, P. (1995): "Les animaux dans les offrandes Funéraires de sept necropoles de la période romaine", *Caesardunum* n° Hors Serie. Actes du Colloque de Nantes, 1991. Université de Tours, pp 145-162.
- OLMOS, R. (2000); "El vaso del "ciclo de la vida" de Valencia: una reflexión sobre la imagen metamórfica en época ibero helenística", en *A.E.A.*, 73. Pág: 59 – 85.
- PEREIRA SIESO, J. (2001): "El registro arqueológico de las cremaciones, una Fuente para la reconstrucción del ritual funerario", En: *Arqueología Funeraria. Las necrópolis de incineración*. Universidad de Castilla La Mancha, pp.11-35.
- POLO-CERDA, M y GARCÍA-PRÓSPER, E. (2002): "Ritual, violencia y enfermedad. Los enterramientos en *decubitoprono* de la necrópolis fundacional de Valentia", *Saguntum*. (P.L.A.V) Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia. N° 34, pp. 137-148.

- POLO-CERDA, M y GARCÍA-PRÓSPER, E. (2002): "Osteoarchaeological evidences of tuberculosis in the first population of *Valentia*, Spain", *14th European Meeting of the Paleopathology Association*, pág. 125, (Abstract). Coimbra, Portugal.
- POLO, M. y GARCÍA-PRÓSPER, E. (2000): "Estudio antropológico de restos óseos fragmentados e incinerados. Propuesta de ficha antropológica para el análisis de cremaciones", En: *Curso de Antropología y Arqueología Forense*, Ed. Unidad Docente de Medicina Legal, Facultad de Medicina y Odontología, Universidad de Valencia.
- PRIEUR, J. (1986): *La mort dans l'antiquité romaine. De mémoire d'homme: l'histoire*. Ouest-France.
- QUESADA, F. (1990): "Muerte y ritual funerario en la Grecia antigua: una introducción a los aspectos arqueológicos", *Fons Mellaria, Seminario de Arqueología de la muerte: Metodología y perspectivas actuales*. Córdoba.
- RIBERA, A. (1998): *La fundació de València*, Institució Alfons el Magnànim. Valencia.
- ROSSER, P. (1991): "La necrópolis romana Alto-Imperial del Parque de Las Naciones (Albufereta, Alicante): Estudio de algunos de sus materiales", *Lucentum*, IX-X, pp.85-101.
- RUIZ CASTELLANOS, A. (1992): *La ley de las Doce Tablas*, Biblioteca Latina. Ed. Clásicos, Madrid.
- SERRANO, M.L. (1999): "El vaso del ciclo de la vida", *Revista de Arqueología*, N° 234, pp, 22-29. Madrid
- SERRANO, M.L. (1999): "Excavaciones en Valencia: 22 siglos de historia", *Revista de Arqueología*, N° 221, pp. 26-35. Madrid.
- SERRANO, M.L. (1999): "Hallazgos Arqueológicos de la Plaza de Cisneros nº 6 de Valencia", *Catálogo de la exposición L'Arqueologia fa Ciutat: Les Excavacions de la Placa de Cisneros*, pp 9-17. Valencia.
- SERRANO, M.L. y MARTÍNEZ GARCÍA, R. (1999): "El Vaso de El Ciclo de la Vida" (Estudio Preliminar)". *Catálogo de la exposición L'Arqueologia fa Ciutat: Les Excavacions de la Placa de Cisneros*, pp 19-21. Valencia.
- TOYNBEE, J.M.C. (1982): *Morte e sepoltura nel Mondo Romano*, L'Erma di Bretschneider. Roma.
- TRANOY, L. (2000): "La mort en Gaule Romaine", En: *Archéologie funéraire. Collection "Archéologiques"*, Dir: Alain Ferdiere. Edit. Errance, pp. 105-154.
- TURCAN, R. (1958): "Origines et sens de l'inhumation a l'époque imperiale", *Revue des études Anciennes*, Lx, pp. 323-347.
- TURCAN, R. (2001). *Los cultos orientales en el mundo romano*, Biblioteca Nueva. Madrid.
- VAQUERIZO, D. (2001) (coord.): *Funus Cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba Romana*, Seminario de Arqueología, universidad de Córdoba. 2001.
- VAQUERIZO, D. (2002): *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, seminario de Arqueología. Universidad de Córdoba.

VAQUERIZO, D. (2002): "Espacios y usos funerarios en *Corduba*", En: *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano. Seminario de Arqueología. Universidad de Córdoba*, pp 143-200.